

Unas interesantes piezas cerámicas en el Museo Arqueológico de Burgos

Alojado en un magnífico palacio del siglo XVI, la Casa de Miranda, tiene Burgos uno de los museos arqueológicos más importantes de España.

La Casa de Miranda fue la mansión de un canónigo acaudalado, magnífica muestra de edificio urbano renacentista, ya que sus torretas cilíndricas suponen más un adorno que un elemento de defensa. La fachada principal, muy suntuosa, muestra una clara influencia italiana; en cambio la del lado Sur es completamente lisa y sobre ella el escudo de Armas de D. Francisco Miranda Salón, el creador del palacio. El patio central es quizá la parte más bella del edificio. Todo este conjunto, propiedad del Ayuntamiento burgalés, fue cedido al Ministerio de Educación Nacional para su adaptación como Museo Arqueológico, conteniendo una de las colecciones provinciales más interesantes¹.

En él se albergan numerosas esculturas de diversas épocas, pinturas —tanto en tabla como en lienzo, de renombrados artistas—, una extraordinaria colección de arte funerario y piezas tan singulares como el díptico de marfil del taller de Medina Azzahara y la arqueta del taller de Cuenca, y su pieza más excepcional, el famoso frontal en esmalte de Silos.

Junto a todas estas joyas artísticas, las pequeñas piezas cerámicas del Museo de Burgos pasan casi inadvertidas; sin embargo, hoy vamos a dedicar nuestra atención a algunos de estos vasos.

En nuestra última visita al Museo de Burgos nos atrajo especialmente la atención tres vasos de sigillata hispánica, que serán el objeto de este trabajo². Proceden dos de ellos de Clunia, ciudad romana excavada en diversas ocasiones, y uno de Hornillos del Camino, también en la provincia de Burgos, hallado en zona sepulcral.

Aunque no se trata de formas absolutamente nuevas, presentan un extraordinario interés, ya que de estos tipos se conocen hasta ahora muy escasos ejemplares, de tal modo que los vasos del Museo de Burgos pueden contribuir al mejor conocimiento de la cronología, variedades tipológicas dentro de una misma forma y difusión geográfica de estas formas cuyo estudio, por falta de datos en que apoyarnos, quedó meramente planteado en nuestro trabajo general sobre este tipo de cerámica romana³.

Es por tanto nuestra intención no retener estos datos que vayamos recogiendo en espera de preparar un nuevo volumen complementario, sino darlos a conocer a medida que tengamos conocimiento de ellos, a fin de poner al

¹ OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN, B.; *Museo Arqueológico de Burgos*, 1955.

² Queremos dar las gracias al Director del Museo Arqueológico de Burgos, D. Basilio Osaba, por las facilidades que hemos recibido para la publicación de esta cerámica.

³ MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A.; *Terra Sigillata Hispánica*, Tomos I y II.—Valencia, 1961.

día constantemente el estudio de la sigillata hispánica, pues como ya se sabe sobradamente, es la guía y ayuda más importante con que cuenta el arqueólogo a la hora de establecer una datación en sus excavaciones de época romana.

1.—Gran vaso de sigillata hispánica procedente de Clunia, hallado por D. Ignacio Calvo en las excavaciones de 1916.

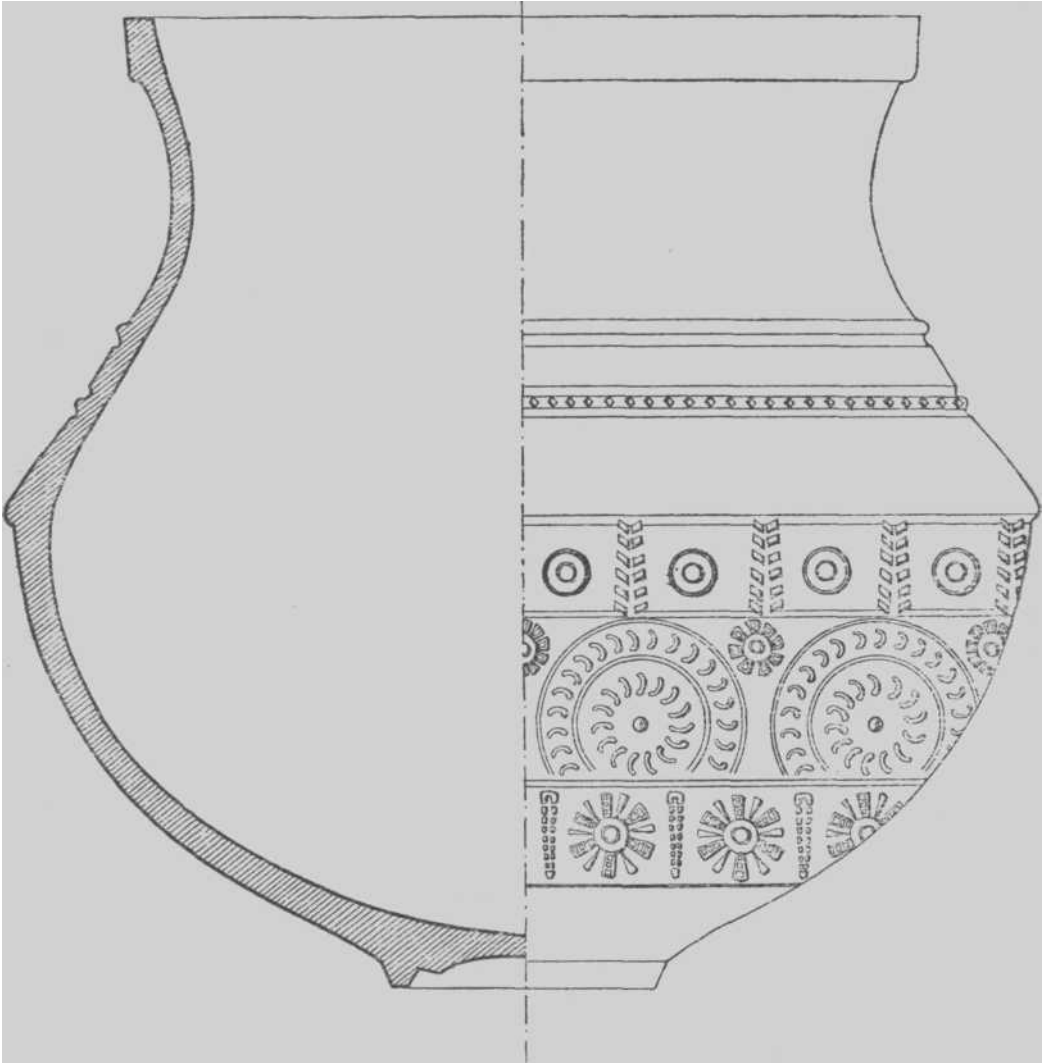


Fig. 1.— Vaso de forma 47 de Sigillata Hispánica
(a 1/2 de su tamaño)

Presenta un pie muy bajo con la típica moldura hispánica al interior del mismo, a partir de él la pared se abre formando una gran panza donde va la decoración con un relieve muy alto, tosca y de composición irregular y poco cuidada. Se halla dividida en tres zonas horizontales. En la primera se alternan unas hojas muy estilizadas con un motivo de dos círculos concéntricos. En la zona central un motivo de grandes círculos de puntas de flecha redondeadas, el más pequeño completo y el exterior incompleto al centro de las cuales va un punto en relieve. Entre estos motivos, en la parte superior, va una roseta muy estilizada. Finalmente, la zona inferior está formada por dos motivos alternándose: una roseta y un elemento vertical, como un grueso baquetón, con incisiones que forman una cuadrícula. Esta panza se estrecha formando un cuello que vuelve a abrirse ligeramente en el borde. En la zona de estrechamiento hay dos gruesos baquetones, uno sencillo y otro que presenta unas incisiones verticales, como si estando la arcilla todavía blanda se hubiese hecho con un elemento cortante.

El barniz es rojo anaranjado, compato pero muy ligero y de poco brillo, como es característico en los vasos tardíos.

Su forma parece ser la 47, de la que hasta ahora conocíamos un sólo ejemplar procedente de El Chorillo (Salamanca)⁴, el cuello y el borde no son idénticos; sin embargo, el conjunto del vaso corresponde a un mismo tipo y cronológicamente pertenecen a una época semejante. El vaso de Clunia quizá sea ligeramente más antiguo, ya que en él se aprecia la transición del estilo decorativo de zonas característico de la forma 37 durante los siglos II y III, e incluso la decoración de las zonas superior e inferior es característica del siglo III, cuyos motivos no aparecen nunca decorando vasos tardíos. Sin embargo, la zona central, con sus grandes círculos de puntas de flecha, nos sitúa ya en pleno siglo IV.

El interés de esta pieza de cerámica estriba pues, en que, por un lado, complementa la tipología de la sigillata hispánica en su fase final, que es la peor conocida, puesto que los restos son escasos, especialmente en lo que se refiere a formas completas y, por otro lado, nos proporciona un dato concreto sobre la cronología de la forma 47, ya que, a la vista del vaso de Clunia, podemos asegurar que comienza a fabricarse a fines del siglo III o principios del IV.

2.—Jarrito procedente de Clunia, hallado como el vaso anterior por D. Ignacio Calvo en las excavaciones del año 1916.

Se conserva íntegro, excepto la boca, que está rota en parte, pero se aprecia que era trilobada, y el asa lateral, de la que se ve solamente el arranque y el final. Presenta una gran panza y pie pequeño con la característica moldura hispánica al interior.

El barniz es de color rojo anaranjado y brillante, que salta con facilidad, la pasta es de color rojo ladrillo. Tanto por su barniz brillante como por el color de la pasta parece ser una pieza más antigua que la anterior, quizá de fines del siglo II.

A esta forma le dimos en nuestro estudio sobre la sigillata hispánica el número 21 y de ella conocíamos pocos ejemplares, con perfiles no idénticos, pero que coincidían en el tipo de boca, panza y asa lateral, y cuya cronología oscilaba entre el siglo II y el III.

⁴ MEZQUIRIZ, M. A.; *op. cit.*, Tomo II, lám. 39. Tomo I, pág. 119.

El ejemplar de Clunia supone añadir un dato más a los escasos que tenemos de esta forma, que complementa sobre todo el conocimiento de su difusión, geográfica, ya que la mayoría de los hasta ahora hallados proceden del Sur de España.

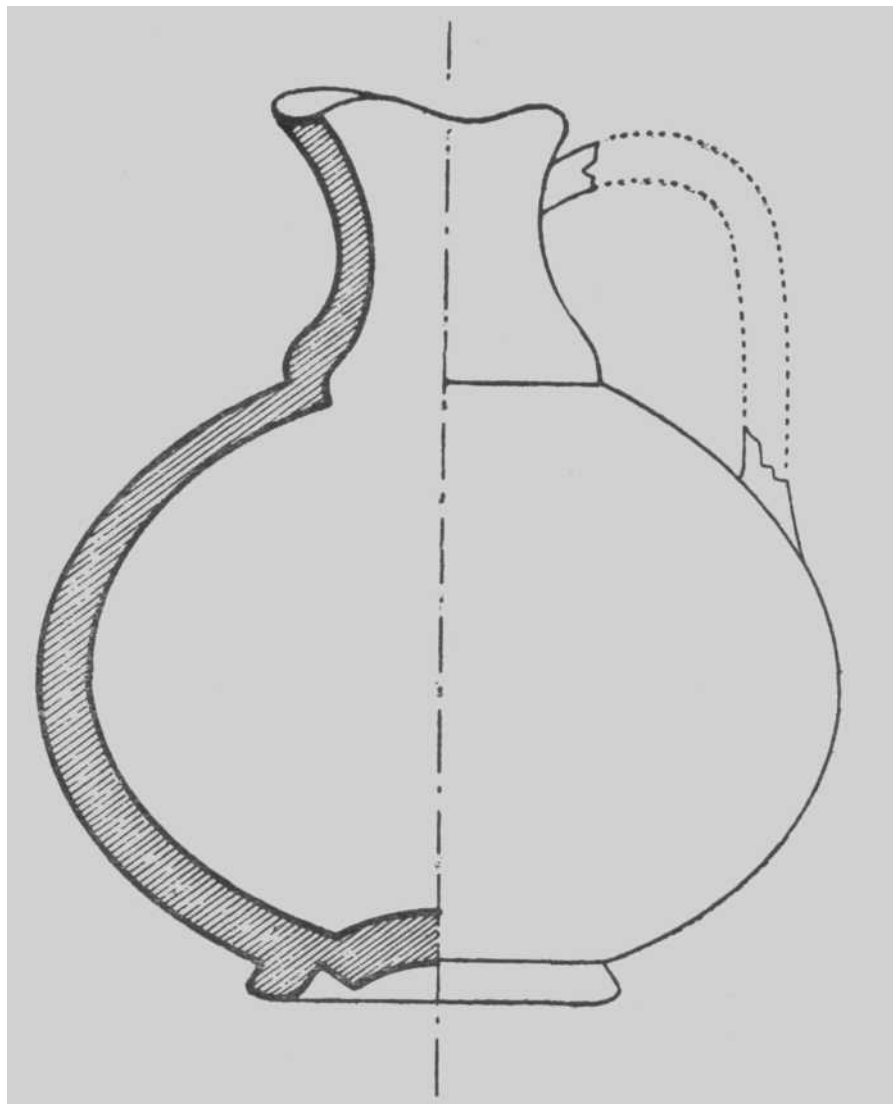


Fig. 2.—Jarrito de forma 21 de Sigillata Hispánica
(tamaño natural)

3._Vasito procedente de Hornillos del Camino (Burgos), hallado en la excavación de una necrópolis romana en el año 1946 por el Padre Saturio González.

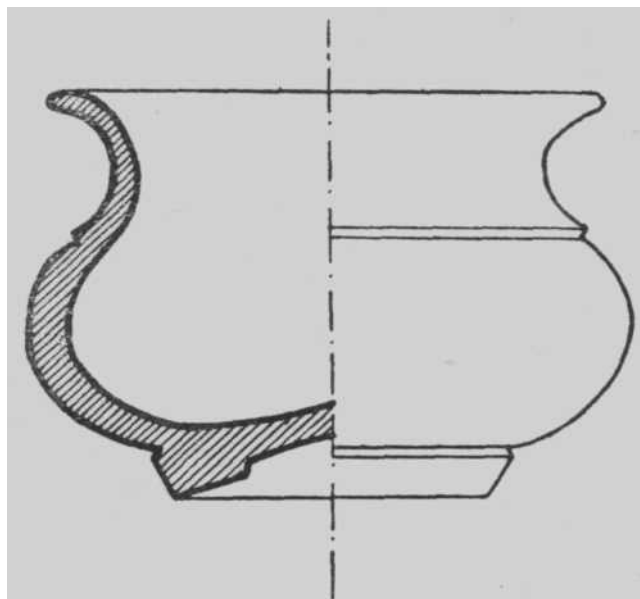


Fig. 3.—Vaso de forma 22 de Sigilata Hispánica
(tamaño natural)

Se trata de una pequeña tacita de panza achatada y borde vuelto hacia afuera. El barniz es de color rojo anaranjado, ligero, de tipo tardío, apareciendo junto a materiales de los siglos IV y V.

Se conserva íntegro. Su forma es muy semejante a la que damos el número 22 en nuestro trabajo ya citado, pero aquella presenta un asa lateral que falta en la que ahora estamos describiendo; procede de Itálica y es el único que hasta ahora habíamos encontrado. El ejemplar de Itálica, por sus características de barniz, calidad, etc., lo habíamos datado en el siglo II; sin embargo, el procedente de Hornillos del Camino no creemos pueda ser anterior a fines del siglo III, o quizá pertenezca al siglo IV, pues, como decíamos anteriormente, el lugar de su hallazgo es una necrópolis tardo-romana, y se encuentra con formas 8 de sigillata hispánica claramente fechables en el siglo IV, formas 4 también tardías y otros objetos metálicos correspondientes también a una época posterior a Constantino.

M.^a ANGELES MEZQUÍRIZ DE CATALÁN



Vaso procedente de Clunia.



1



2

1. Jarrito procedente de Clunia.
2. Vaso procedente de Hornillos del Camino (Burgos).

